



DISTINCIONES Y ENLACES DE SENTIDO ENTRE LA RELACIÓN INVESTIGACIÓN E INTERVENCIÓN EDUCATIVA

TERESA DE JESÚS NEGRETE ARTEAGA

RESUMEN

El trabajo de investigación se centra en la reflexión conceptual y metodológica de la relación entre la investigación y la intervención educativa. Desarrolla un ejercicio analítico para reconocer los límites y las diferencias que pueden darse entre un modo de proceder y otro. Desde la perspectiva del análisis conceptual de discurso se habilitan herramientas para reconocer las instrumentaciones y operaciones implicadas en cada proceder, distinguiendo sus enlaces y diferencias, con la intención de ponerlas a revisión atendiendo a sus condiciones de emergencia de la producción de saberes frente a las exigencias de la vida contemporánea. Desde la preocupación de cómo hacernos inteligible el correlato entre conocimiento y experiencia en las intervenciones educativas, se agudiza la mirada con herramientas del análisis institucional, que ayudan a poner de relieve componentes clave en la configuración de los proyectos de intervención y los anclajes necesarios entre la puesta en práctica de las intervenciones, esta revisión se desarrolla desde experiencias de formación de profesionales en investigación-intervención y la ejecución de tres proyectos de intervención educativa. El ejercicio de análisis, desde esta perspectiva otorga claros soportes para trabajar las condiciones vulnerabilidad y exposición de las poblaciones, al mismo tiempo que producir conocimiento que puede potenciar el alcance de las intervenciones educativas y un corpus de corte epistémico.

PALABRAS CLAVE: intervención educativa, investigación-intervención, investigación educativa, experiencia-conocimiento.

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que aquí se presenta es la continuidad de la indagación iniciada en la investigación “Configuración del campo de la intervención educativa en México (2006)” y se inscribe en el “Proyecto de Investigación e Intervención educativa comparada México-España-Argentina” de





la Universidad Pedagógica Nacional (2009-2018). A lo largo de este recorrido se han hecho estas distinciones: a qué responde un proyecto de intervención educativa, cómo se diferencia de otros modos de hacer educación, cuáles serían los soportes conceptuales-metodológicos y a qué problemas responde. Así desde el análisis de procesos y efectos de los proyectos de intervenciones educativas configurar objetos de conocimiento. En este tenor al instrumentar las prácticas de intervención educativa por parte de los integrantes del proyecto, así como en los proceso de formación de educadores para desarrollar intervenciones educativas, o bien, en las discusiones con otros investigadores para el diseño de propuestas de formación en investigación e intervención, es reiterativa una tensión entre *la relación experiencia y conocimiento*, al respecto Agamben (2007) señala que toda explicación de la relación entre experiencia y conocimiento en la cultura moderna está condenada a chocar con dificultades insuperables pues tiene su correlato en la oposición racionalismo/irracionalismo.

Este señalamiento abre a las interrogantes: desde qué ángulos de observación es susceptible superar estas dificultades, cómo distinguir o diferenciar los planos de lo experiencial y del conocimiento, así como las articulaciones que pueden darse entre ellos. Interrogantes para encarar el trabajo de la intervención educativa como un campo emplazado en el terreno práctico-experiencial, pero no por ello despojado de preceptos conceptuales y metodológicos a dilucidar y desde los cuáles orientar el carácter táctico de las intervenciones *entrelazado* con el proceder de la investigación.

DEL PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y LAS PREGUNTAS

Poner el foco de atención en la relación entre investigación e intervención educativa es situar la mirada en el *entre*, ejerciendo un análisis para observar distintas aristas:

- a) *De despliegue* de sentidos que remiten del uno (investigación-intervención) hacia el otro (intervención-investigación).
- b) *De límite*, en el *querer decir* el límite de uno (investigación) y de otro (intervención), en la acotación de su dominio desde el interjuego límite/pasaje, pues a sugerencia de Jaques Derrida (1998:18) se abre a la interrogante “¿limitarse a pensar su otro: su propio otro, el propio con su otro, otro propio?”





c) *De diferencia*, en el ejercicio de diferenciar el uno (investigación) del otro (intervención), se abre a una exploración en varias direcciones:

- Al reconocimiento de que “Todo concepto está por derecho y esencialmente inscrito en una cadena o en un sistema en el interior del cual remite al otro, a los otros conceptos, por un juego sistémico de diferencias” (Derrida, 1998:46) y en este tenor no “estaremos simplemente revisando conceptos sino la posibilidad de la conceptualidad, del proceso y de los sistemas conceptuales” (Derrida, 1998:46) a los que nos remite la relación entre investigación-intervención educativa.
- Observar el movimiento del juego de la alteridad, evitando ver sólo la actividad o los efectos de la diferencia, sino ampliar el horizonte de inteligibilidad hacia “el rodeo temporalizador del diferir” (Derrida, 1998:50) atendiendo a las preguntas ¿Desde dónde se difiere? ¿Cuáles son los roces/marcas que produce el diferir, por ende, qué marca la diferencia? ¿Cómo se constituye lo que se *reseva* el uno ante el otro?

DE LOS REFERENTES TEÓRICOS Y EMPÍRICOS

Emplazamientos conceptuales

El trabajo de investigación se sustenta en *el análisis conceptual del discurso*, perspectiva que localiza su interés en “los movimientos de emergencia y cambio en el ámbito de las formaciones conceptuales” (Granja, 2003:231). Perspectiva que favorece agudizar la mirada en la relación investigación-intervención educativa, en tanto que el campo de la intervención educativa opera como un emergente. Desde un emplazamiento ontológico, por ejemplo, sus acciones ponen de relieve elementos que habían sido considerados al margen o no reconocidos en los discursos educativos sobre las condiciones de vulnerabilidad y ex/posición de los sujetos producidas por el acontecer de lo cotidiano en las instituciones escolares y sociales; en tiempo y espacios específicos las tareas de la intervención están atravesadas por “demandas” en el terreno jurídico, en prescripciones normativas, descripciones patológicas, así como en diagnósticos de todo tipo, en las que circulan enunciaciones como víctimas, victimarios, *bulliyng*, violencias, inclusión social, educación para la paz, autoestima, inclusión social, reprobación, educación para la salud, entre otras, desde las cuáles se hace reconocible las manifestaciones de esa emergencia.





En el terreno epistémico es ausente la problematización de los principios con los que se sustentan las descripciones sobre las intervenciones y del alcance de sus acciones ante lo que acontece en la emergencia. En la búsqueda de dotar un ejercicio de mayor sustentación científica, es que se sitúa a la investigación como una posibilidad de revisión de dichos esquemas, no obstante, difícilmente se pone en revisión el propio modo de proceder de las investigaciones y sus modos de generar conocimiento, cuya apertura y modificación supere lo absoluto y la fijeza de sus procedimientos. Desde el ángulo de la investigación, la intervención educativa es vista sólo en el terreno de aplicación de un modelo; la parte experimental de los supuestos sostenidos por hipótesis de las investigaciones; el lugar de enjuiciamiento y corrección de las prácticas irruptoras; el registro y sistematización de los relatos de las vivencias de los intervenidos; o bien, la sistematización de datos resultantes de sus instrumentaciones.

El análisis conceptual del discurso resulta ser un herramienta clave para hacer una reflexión ontológica y epistémica que dé cuenta de esta emergencia, en tanto que al poner en vigilancia no sólo la aplicación del método sino el método mismo, efectúa “un ejercicio de desedimentación de las formas mediante las cuales producimos conocimiento y descripciones sobre la realidad” (Granja, 2003:27). A través al menos de cuatro movimientos que permiten una observación de segundo orden: 1. La posibilidad de observar y distinguir lo que un observador deja de observar dada la diferencia de lo que observa. 2. Poner en movimiento la latencia de los puntos ciegos de una observación. 3. Ejercer una autoreferencia de la teoría, que opera en practicar sobre sí misma las observaciones que guía y distinguir las diferencias que dirigen sus observaciones. 4. Poner en uso los mismos instrumentos que se someten a observación. (Granja, 2003: 29).

Por su parte *el análisis institucional* en su proceso de producción conceptual y metodológica, resulta ser una perspectiva potente y franca para indagar el quehacer de la intervención educativa, de igual modo que el análisis conceptual, ponen en foco los elementos de emergencia pero mostrando los procesos de dislocación en los entramados que constituyen las lógicas institucionales y los vínculos desde los cuáles se configura la dimensión psíquica del sujeto (Fernández, 2013:48). Ana María Fernández señala elocuentemente que en el acontecer de la vida cotidiana contemporánea se reiteran cada vez más subjetivaciones en plusconformidad y en urgencia de satisfacción que no pueden ser





explicadas como una influencia externa de lo socio-histórico sino de relaciones de inmanencia, se trata de pensar en modalidades de subjetivación que nunca operan todas al mismo tiempo ni de igual modo, por lo cual habría que reconocerlas en el tránsito de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control, localizando puntualmente las estrategias biopolíticas de vulnerabilidad de las poblaciones.

Desde los planteamientos de Fernández (2013:48) es relevante poner atención en el modo en que las intervenciones educativas operan en los procesos de subjetivación, considerando las temporalidades alteradas tanto en la apropiación de la propia historia de las poblaciones intervenidas, así como en las imposibilidades de ensoñar y planificar su devenir, ante los presentes consumidos por la velocidad de la inmediatez cotidiana, desde los condicionantes de la crisis socio-económica y de un acrecentado clima de violencia, patente en México desde la guerra contra el narcotráfico en diciembre de 2006.

Bajo esta perspectiva, se pone en revisión de qué modo se desdibujan, operan y tensionan los modos de inscripción de las poblaciones en los procesos de institucionalización instituidos y cuáles están latentes en sus dimensiones instituyentes, considerando tres instancias de inscripción que sugiere Cornelius Castoriadis: “<<objetos>> de derivación de las pulsiones o de los deseos, es decir, modalidades socialmente instituidas de invertir y sublimar. Por otro, polos de *identificación*, es decir, instituciones que operan como referente donde anclar <<el flujo de representaciones, afectos y deseos>> [...] y puedan configurarse las pertenencias colectivas. Por último – y reagrupando a los dos anteriores- *sentido*, es decir, razón de ser de las acciones, sentimientos, pensamientos, valores, que pueblan una vida” (*apud* Fernández, 2013:49)

Puntualmente, además, se pone en foco aquellos elementos que operan en las intervenciones educativas con respecto a los *cuerpos*, cabe hacer notar que las prácticas de intervención han tomado mayor dimensión en temas o problemas que atienden a la salud, prácticas que responden a las manifestaciones de los malestares de la población, pero también se engarzan con temas que emergen desde las estrategias biopolíticas sobreponiendo nuevos saberes y técnicas (síndromes y tipificaciones), la participación de otros agentes profesionales en el control de los cuerpos de las poblaciones. Fernández (2013, pp. 91-109) advierte en igual modo que se hace presente la





desregulación de los capitales, se activa la desregulación de los modos disciplinarios sobre los cuerpos, proliferando una diversidad de modos de hacer visible, portar y transformar los cuerpos.

Si a ello agregamos, la reiteración temática de las intervenciones sobre el clima de vulnerabilidad de las poblaciones ante los actos de violencia que se han hecho patentes en diversas dimensiones, mostrándose los cuerpos mutilados, sin rostro, o desaparecidos, estos actos tienen afectaciones que se hacen manifiestas en indignación moral, duelo individual o colectivo, dolor, angustia y miedo, situación que hace preguntarnos, para el acontecer de la vida cotidiana “cómo es que la pérdida parece ir tan rápidamente seguida de la agresión” (Butler, 2004:16).

Ana María Fernández nos sugiere redimensionar y pensar “las producciones de los cuerpos que superen los abordajes que miran un órgano enfermo o una subjetividad anclada en singularidades de atascados posicionamientos edípicos” (Fernández, 2013:98) propone hacer un ejercicio de “Transversalizar la problemática de los cuerpos para pensar herramientas conceptuales que permitan incorporar las dimensiones deseantes que animan los entre-los cuerpos de las acciones colectivas; acciones insumisas que de muy distintos modos y por todo el planeta hoy se rebelan a sus posiciones históricas de subalternidad” (Fernández, 2013:100). Desde estos supuestos, en la investigación el ángulo de análisis a observar atiende a la siguiente interrogante ¿cómo opera en las intervenciones educativas la disciplinarización o la transversalidad de los cuerpos en los procesos de subjetivación desde la condición de vulnerabilidad y/o subalternidad de las poblaciones?

Por último se retoma la apuesta de Eduardo Remedi (2004:26) por “sostener el trabajo de intervención e investigación en una *actitud deliberativa* que exige mayor tiempo de escucha” este autor refiere que deliberar implica “la disposición de observar y comprender diferentes puntos de vista, sopesar alternativas [...] actitud de reflexión –reflexión que se inscribe en nuestra propia trayectoria- nos posibilita pensar este conjunto de prácticas presentes en lo institucional que se articulan de forma desigual y en procesos combinados de distinto orden” razón por la cual lo institucional se configura por una intertextualidad, observada por: “la **institución** en su historia vivida, expresado en una trama argumental frecuentemente señalada en contrapunto; la **cultura institucional**, leída en lo situacional de sus prácticas expresadas en institución de vida; la **cultura**





experiencial, centrada en los sujetos institucionales, en sus trayectorias personales y en sus prácticas expresivas” (Remedi. 2004: 27).

En la investigación estos tres planos de observación se articulan con los elementos de inscripción referidos con antelación de Castoriadis, a ser observados y registrados en los procesos de las intervenciones pero también en los procedimientos y registros que desde la mirada de la investigación posibilita o imposibilita trabajarlos.

Al poner en foco lo experiencial, como sugiere Remedi, remite a observar la alteridad que subraya él *nos* de ponernos en juego, no estar en el afuera del proceso de investigación-intervención sino en la apertura a lo experiencial puesto que la experiencia y la alteridad están implicadas, es por ello que como advierte José Contreras Domingo (2009:11) “La experiencia de rastrear las palabras con las que sentir y pensar la sorpresa del otro, la experiencia de las relaciones con los otros, es ir a la busca de secreto, a la busca de lo que no puede decirse, de lo que no nos decimos, pero que necesitamos escribirlo para abrirle una posibilidad al sentido (a las sensaciones, a los significados, a las razones de ser, a los sentimientos, a las orientaciones...al sentido)” (Contreras, 2009: p.11). Es en este tenor la relación conocimiento y experiencia están latiendo todo el tiempo en el ejercicio de esta investigación, orientando la búsqueda de habilitar teoría que nos posibilite escuchar, preguntarnos, rastrear y configurar enunciados con las que hagan resonar el *querer decir* respecto al *sentir-pensar* de nuestra experiencia con y en relación con la experiencia del otro.

EMPLAZAMIENTOS EMPÍRICOS

El emplazamiento empírico atiende a tres direcciones.

- a) Desde los procesos de formación en investigación e intervención que se sostienen con la primera generación de estudiantes (2013-2015) de la Maestría en Desarrollo e Innovación educativa (MEDI) en la Subse de Ayala Morelos y con la primera generación de estudiantes (2014-2018) del Doctorado Regional en Investigación-intervención educativa (DIIE) que se ofrece en la Sede UPN-Cuernavaca Morelos.
- b) En la indagación sobre el desarrollo de tres proyectos de investigación e intervención (dos estudiantes de la MEDI y una del DIIE).





c) Del trabajo de revisión de experiencias sobre intervención educativa publicadas en Bases de datos de investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional: en Pyxis metabuscador, Repositorio digital académico, Catálogo de la biblioteca GT y Revistas en línea¹.

En los proyectos de intervención educativa se da cuenta de la situación de niños y jóvenes en condiciones sociales de vulnerabilidad, en espacios escolares de primaria, secundaria y estudiantes de la Licenciatura en Intervención educativa en UPN-Ayala. Los proyectos son:

PROYECTO1: “Análisis de pautas, condiciones e imaginarios socioculturales de los niños en la construcción o no de sueños de porvenir durante su estancia en educación básica” .

Responsable: Marie Françoise Brisson Fernande (estudiante del DIIE).

Intervención situada en el turno vespertino de la escuela primaria oficial Niños Héroe la comunidad de CIVAC, ubicada en Jiutepec Morelos. Comunidad conformada por población migrante del estado de Morelos, del estado de México y Guerrero, debido a la migración de la población por las condiciones de violencia en esas entidades.

PROYECTO2:

Responsable: María Esther Lima Galicia (estudiante de la MEDI)

Intervención situada en el 3er grado (generación 2013-2015) en turno matutino de la secundaria oficial “Josefa Ortiz de Domínguez”, ubicada en Ozumba. Se localiza en la Región Oriente del Estado de México, a dos kilómetros al este de la carretera México-Cuautla lo que permite indagar las condiciones de vulnerabilidad y violencia que afectan a la región.

3. PROYECTO:

¹ La exploración en esta dirección se lleva a cabo en paralelo a través de la investigación en el marco del Proyecto MEXESPARG de la Tesis “El estado del conocimiento de la intervención educativa” de Mayra Amor Díaz Garza bajo mi dirección. Esta indagación tiene un corte histórico del 2006 al 2014 con el propósito de dar continuidad al trabajo de revisión efectuado del 1996 al 2006 (Negrete, 2010) aquí se ha puesto en foco las formas de instrumentación de las intervenciones, sus derivaciones desde el ángulo de las investigaciones, la población atendida, los temas y problemas que abordan, los profesionales que las instrumentan y el tipo de experiencias que reportan.





Responsable: Diana Isabel Villa Gutierrez (estudiante de la MEDI)

Intervención situada en la Subsede-UPN de Ayala Morelos, con estudiantes de la Licenciatura en Intervención Educativa de la generación 2013-2017, la Subsede está ubicada en la Región oriente del Estado de Morelos, es una urbe fragmentada, entre grandes zonas de producción agrícola, zonas urbanas así como cinturones de miseria.

AVANCES DE LA INVESTIGACIÓN

El trabajo de registro y análisis de los proyectos ha permitido reconocer: las necesidades educativas manifiestas y latentes de las poblaciones situadas a través de los ejercicios de diagnóstico; los instrumentos de análisis y exploración utilizados; los dispositivos diseñados; los procesos y las experiencias que producen, así como los sentidos de cambio y permanencia que se movilizan. La revisión que en su conjunto va aportando elementos para ir dilucidando el entre de la relación investigación-intervención en tensiones clave, tales como: Teoría/ práctica; Diagnóstico/Construcción objeto temático; Dar tiempo a la experiencia/Dar tiempo al estado del conocimiento; prefiguración de instrumentación/instrumentaciones desde lo táctico, en su conjunto las distintas exploraciones abonan a reconocer el despliegue, el límite de uno y otro componente y sus diferencias.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Agamben, G. (2007). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Butler, Judith (2006). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Contreras Domingo, José (2009). “Prologo” En Carlos Skliar y Jorge Larrosa (comp.) *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario-Santa Fe-Argentina: Homo Sapiens Ediciones-FLACSO Argentina.
- Derrida, Jaques (1998). *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Cátedra.





Fernández, Ana María (2013). *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Granja Castro, Josefina (2003) La teoría como reflexión sobre el conocimiento construido. En A. Alba (Coord.) *El fantasma de la teoría. Articulaciones conceptuales y analíticas para el estudio de la educación*. México: SADE-Plaza y Valdés.

Remedi Allione, Eduardo (comps.) (2004). *Instituciones Educativas. Sujetos, historia e identidades*. México: Plaza y Valdés.

